

España sufre, a día de hoy, una crisis de nación, una crisis de identidad, producto de su inexplicable política educativa, que amenaza la viabilidad del país como proyecto común de todos los españoles. Los aquí firmantes

MANIFESTAMOS

1.- Que, veinticinco años después del Informe la Real Academia de la Historia sobre los textos y cursos de Historia en los centros de enseñanza media, el estado de la enseñanza de la Historia en España ha pasado de un estado “sumamente preocupante” (Valdeón, 2000) a otro alarmante, en el que, como consecuencia de la evolución del modelo territorial, las asignaturas de Geografía e Historia se utilizan como instrumento para la construcción de un sentimiento nacional autonómico o nacionalista en detrimento de la propia historia común de la nación española como fermento de vertebración.

2.- Que los libros de texto de Geografía e Historia de España evidencian, en muchos casos, falta de información y rigor científico, así como graves deficiencias y sesgos, “repitiendo tópicos y omisiones desde los primeros años de la democracia española hasta nuestros días” (Valdeón, 2000), menoscabando la historia común de España, que debe tratarse de forma íntegra y vertebrada, abarcando de manera equilibrada y sin censuras todos los períodos históricos, sin abusos presentistas e incluyendo plenamente la historia de la América española.

3.- Que la falta de una concreción curricular unívoca en los saberes básicos de las asignaturas de Geografía e Historia y la orientación de los elementos transversales del currículum, sumadas a las necesidades por parte de las editoriales de amoldarse a la ideología emanada del gobierno de cada comunidad autónoma, condicionados por los planes de gratuidad, desembocan en la existencia de una enorme heterogeneidad en la forma de tratar la historia de España, tanta como editoriales hay.

4.- Que la Historia, como disciplina científica, tiene como objetivo el análisis crítico y documentalmente fundamentado de las complejas dinámicas generadas en las relaciones interactivas entre individuo, sociedad y medio geográfico a lo largo del tiempo. Sin embargo, en la actualidad, ha tenido lugar una “sustitución de los contenidos cronológicos y de acontecimientos” (Valdeón, 2000), propios de la Historia, como ciencia analítica y crítica de las dinámicas concretas, mixtificados por los propios de las Ciencias Sociales, disciplinas analíticas de los comportamientos genéricos; lo que, tanto propicia las injerencias ideológicas derivadas del discurso político y un fuerte presentismo en la temática, como prima la metodología de la enseñanza sobre los contenidos históricos: cómo se enseña la Historia por encima de qué Historia enseñar.

5.- Que, como resultado de lo expuesto, los libros de texto de Geografía e Historia adolecen, tanto de una reducción y condicionamiento curricular y un desequilibrio en los contenidos, como de una fuerte carga ideológica, lo que impide, no sólo el conocimiento en plenitud de la historia de España, sino, por ende, el desarrollo en los alumnos de un espíritu crítico no condicionado, fundamento de su formación como ciudadanos libres y responsables. Ejemplo de ello, es la debilidad en el tratamiento de la Historia de América en el currículum español y, por tanto, en los libros de texto, presentándola como una etapa vergonzante de pueblos y territorios, vinculada únicamente con los procesos de conquista militar, explotación económica y de los recursos e independencia, obviando el legado cultural, religioso, idiomático, social, económico, científico, artístico y urbanístico en América durante el proceso de integración y mestizaje entre españoles e indígenas en los siglos XVI, XVII y XVIII, como imperio generador frente al papel depredador de otros imperios.

Por todo ello, y ante la imperiosa necesidad de revertir la actual situación de la enseñanza de la historia de España,

SOLICITAMOS

1. Que la Real Academia de la Historia redacte una propuesta curricular sobre los saberes básicos obligatorios de cada etapa histórica que deben incluirse en un currículum común nacional de las asignaturas de Historia de España y Geografía e Historia.
2. Que se arbitren, en los ámbitos estatal y autonómico, nuevos mecanismos de evaluación, certificación y acreditación por parte de especialistas en Historia para los libros de textos de Geografía e Historia que den solución a la actual heterogeneidad de tratamiento de la historia de España.
3. Que se inste a los grupos políticos a presentar y aprobar las propuestas legislativas necesarias, tanto nacionales, como autonómicas, para incorporar en la enseñanza de la historia de España en los libros de texto de Geografía e Historia en todo el territorio nacional las orientaciones y conclusiones que se deriven del Informe de la Real Academia de la Historia.

En Sevilla, a 26 de febrero de 2026

Firman este Manifiesto:

D. Octavio Ruíz Manjón, Académico Numerario de la Real Academia de la Historia.

D. Antonio Caballos Rufino, Catedrático Emérito de Historia Antigua de la US y Académico Numerario de la RASBL.

D. Fernando Fernández Gómez, Secretario General de la Real Academia de las Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría.

D. Juan Jurado Ballesta, Vicepresidente del Patronato de la Universidad CEU Fernando III.

D. Rafael Sánchez Saus, Catedrático de Historia Medieval de la UCA y Académico Numerario de la RASBL.

D. Julio Ponce Alberca, Catedrático de Historia Contemporánea de la US.

D. Rafael Cámara Artigas, Catedrático de Geografía física de la US y representante de la PDMH.

D. Fernando Díaz del Olmo, Catedrático emérito de Geografía física de la US y representante de la PDMH.

D. Andrés Joaquín Egea Romero, Director del Colegio Buen Pastor de Sevilla y Coordinador de la PDMH.

D. Enrique Belloso Pérez, Director de Relaciones Instituciones de la Universidad CEU Fernando III.
